

Nos bajamos del caballo para medir pasto

FPTA 345: De Pasto a Carne

Ing. Agr. Javier Fernández Zanetti

Ing. Agr. Emilio Duarte Estevez

Plan Agropecuario

El objetivo de los artículos que, sobre el proyecto, hemos venido compartiendo en revistas anteriores, es presentar en primer lugar, los resultados generales obtenidos por el grupo de productores participantes y, en segundo lugar, resultados de casos particularmente interesantes. En esta oportunidad seleccionamos el predio de Jesús Simón, en el departamento de Artigas y aneamos la opinión de productores vecinos los que, al participar de los talleres de discusión en el predio de Simón, han adoptado el método y hoy manejan su propia información predial.



Foto: Plan Agropecuario

El proyecto “De Pasto a Carne” entra en su último año de monitoreo predial y el objetivo de construcción participativa de un método para que el productor ganadero controle la oferta de pasto en vacunos y ovinos, se va alcanzando. Los productores participantes han ido adquiriendo la habilidad de caracterizar el pasto a nivel de potrero y a sus animales a nivel de categoría. El monitoreo de estos parámetros al inicio de cada estación, permite determinar la diferencia entre el pasto disponible y el pasto que se necesita, y en función de ello, identificar alternativas ajustadas a sus posibilidades particulares.

En números anteriores de nuestra revista (N° 159, 165, 166, 167 y 168), presentamos artículos relacionados con este Proyecto, en los cuales se realizó una breve explicación de la metodología utilizada.

Resultados del grupo de productores monitoreados

En el gráfico 1 se observa (línea azul) la altura de pasto promedio del grupo de predios, medida en cada estación desde el comienzo del monitoreo, y la altura de pasto requerida (línea roja) calculada en función de la oferta de pasto necesaria para que cada categoría de vacunos y ovinos

cumpla con los objetivos de producción estacionales. El índice (línea verde) indica cuánto del pasto requerido está disponible al inicio de cada estación, y es el dato principal para iniciar el análisis y discusión que permite a los productores identificar alternativas y tomar decisiones.

El índice obtenido en la primera estación medida, primavera del 2017, se encontró dentro del rango óptimo fijado entre 0,8 y 1,2. En verano 2017/2018 ocurrió un déficit importante de lluvia, con la consecuente disminución en las tasas de crecimiento de pasto durante el período diciembre 2017-marzo 2018, factor que incidió directamente en la disminución sostenida de la altura de pasto, medida durante las cuatro estaciones siguientes.

Los efectos de las acciones implementadas por los productores pueden apreciarse al observar la evolución de la demanda de pasto, la que también decreció, especialmente por ajuste de carga y disminución de requerimientos de pasto mediante el uso de tecnologías como el destete precoz y la suplementación estratégica en recrias. El índice también disminuyó, pero se estabilizó en valores cercanos a 0,7. La situación de oferta de pasto mejoró en el último monitoreo realizado (diciembre

2017) en donde aumentó la altura de pasto medida, la altura de pasto requerida y el índice obtenido.

Estudios de caso en el departamento de Artigas

Transitando por un método de monitoreo del pasto y el ganado que hace a una ganadería de precisión.

La implementación del proyecto FPTA 345 “De pasto a carne” en el Departamento de Artigas está en su segundo año y fue sumando adeptos que depositaron confianza en la metodología. Hoy en día es una herramienta que contribuye en la toma de decisiones de productores que participan en el proyecto.

Previo al invierno de 2017 se comenzaron a llevar registros de pasto y ganado en el predio del Señor Jesús Simón, ubicado en la 4ª Sección policial del departamento de Artigas. El establecimiento cuenta con una superficie de pastoreo de 220 ha de campo natural, con índice CONEAT de 55.

En el gráfico 2 podemos observar que la primera medición realizada en el predio de Simón, invierno 2017, dejó en evidencia que el “tamaño de plato”, como se llama en el proyecto a la relación entre el pasto medido y el pasto requerido, estaba bien ajustado a los requerimientos de la cría bovina y ovina, rubros desarrollados en el predio. En términos de altura de pasto, lo anterior quiere decir que, para las especies y categorías existentes en ese momento, el requerimiento de pasto para cumplir con todos los objetivos productivos fue de 4,5 cm, y en promedio se contaba con 4,9 cm de pasto en el predio. O sea, la relación entre la altura de pasto medida y la altura de pasto requerida era de 1,1 indicando suficiencia de pasto.

Luego a esta medición se realizaron talleres para analizar los datos. Simón comenzó a tomar en cuenta lo que se discutía con sus pares para tomar decisiones con más opiniones. De ese modo fue ajustando, según sus posibilidades, los “comensales” al “tamaño de plato” en las siguientes estaciones para no caer en niveles de insuficiencia extremas (relación altura de pasto medida/altura de pasto requerida menor a 0,6) o en niveles

Gráfico 1. Altura de pasto medida vs altura de pasto requerida

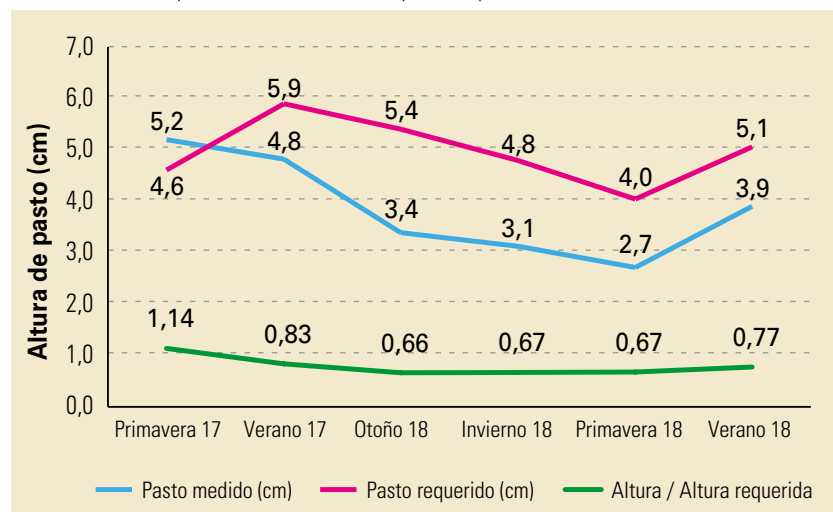
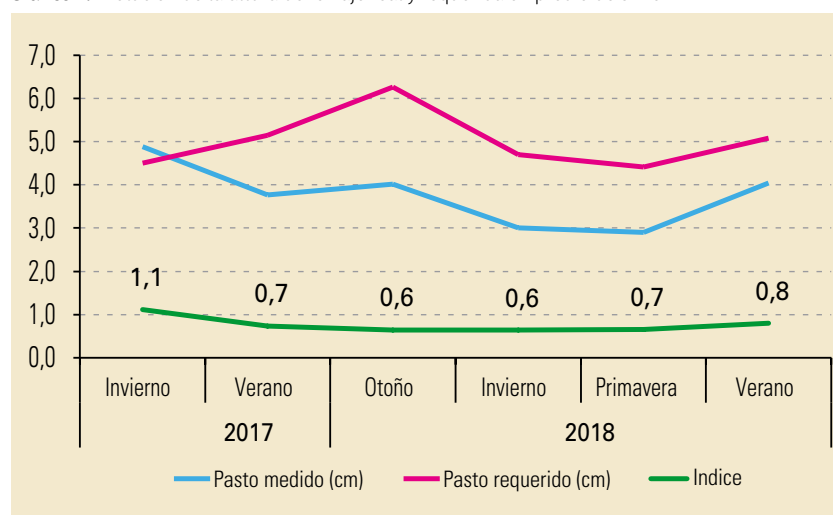


Gráfico 2. Evolución de la altura de forraje real y requerida en predio de Simón



de exceso (relación mayor a 1,2). La evolución de los parámetros altura de pasto, requerimientos y la relación entre ambos durante el proceso se observan en la gráfica 2.

Paralelamente a la toma de registros que dan lugar a las discusiones en los talleres, se llevan otro tipo de registros que pueden ayudar a conocer el impacto de la metodología, como por ejemplo la producción de carne equivalente, que para el ejercicio 2017/2018 fue de 57 kg/ha. Con los datos obtenidos en este proyecto podremos tener un registro de la evolución histórica, lo que nos permitirá comparar diferentes situaciones. Ver Cuadro 1

Según Simón, la “prueba de fuego” para la metodología fue a partir del verano 2017/2018, debido al importante déficit hídrico que ocurrió, sobre todo en la

Cuadro 1. Algunos indicadores productivos del ejercicio 2017/2018.

Indicador	Dato
Carne eq./ha	57 kg
Parición 2018	86%
Dotación promedio	0,74 UG/ha
Rel lan/vac	1.2

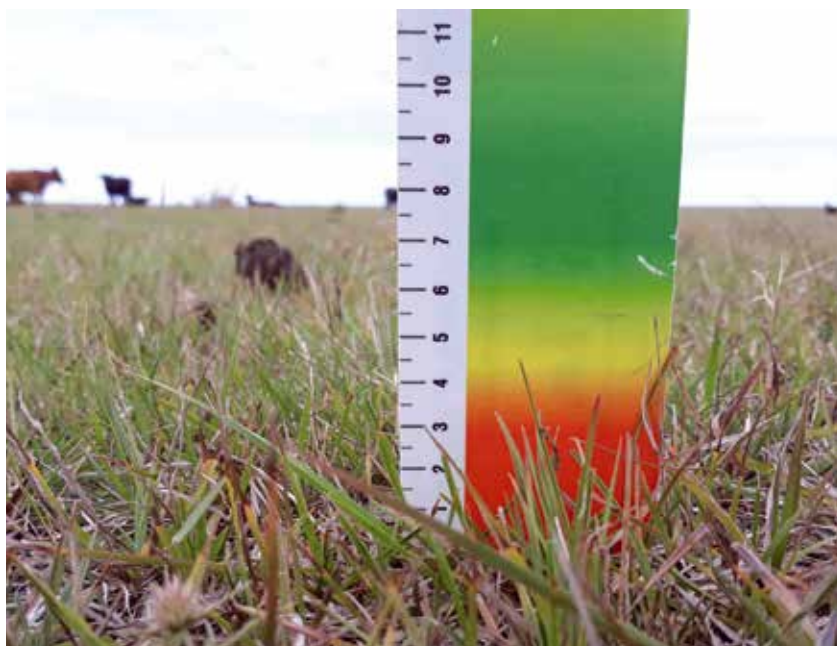


Foto 1. Situación de altura de pasto promedio en mediciones de enero de 2018 en la 5^a Sección policial del departamento de Artigas.

zona donde se encuentra este predio. La falta de agua fue tan severa que en enero de 2018 se disparó el Piloto de Seguro de Sequía en Ganadería de Cría¹. Para esa estación ya se había realizado la tercera medición, lo que facilitó transitar la difícil situación climática sin grandes pérdidas productivas dadas las decisiones de ajuste de carga que se fueron tomando en base a datos objetivos.

Frente a la baja oferta de pasto de ese momento, algunas de las medidas extraordinarias planteadas en los talleres fueron el ajuste de carga, vendiendo anticipadamente vacas al frigorífico local, y la venta de las vaquillonas de reposición excedentes. De esa forma se logró mejorar la oferta de pasto a los animales que quedaron en el predio, de tal manera que no perdieran peso durante la sequía. Según testimonio del propio productor, de no haber realizado ese ajuste, la situación hubiese sido muy diferente, seguramente con pérdidas de animales como las observadas en predios vecinos, lo que en su caso no hubo que lamentar.

Una metodología que invita a trabajar juntos

Durante el transcurso del proyecto se sumaron productores que vieron en la metodología un importante potencial. A medida que se iba realizando el monitoreo, se fueron sumando técnicos y productores del departamento de Artigas, al uso de la metodología. Tal es el caso de Nicolás Orihuela y Henry Bremermann quienes se integraron a partir de su participación en los talleres de discusión realizados en el predio de Simón. Estos dos productores desarrollan cría e invernada de bovinos en sus predios y cuentan con un sistema de pastoreo rotativo. Del mismo modo que ocurrió con Simón, ellos comenzaron a ver la utilidad de manejar información de sus propios predios para analizar y tomar decisiones, lo que dejó claro que la metodología propuesta encajaba muy bien en estos sistemas de producción.

El interés de estos productores de generar sus propios datos y discutirlos con sus colegas los impulsó, en primer lugar, a monitorear sus predios para poder entender y explicar mejor lo sucedido, y en segundo lugar, proyectar acciones que

Extracto tomado de uno de los informes realizados para el seguro contra sequía. (MGAP)

La situación forrajera es muy limitante, encontrándose todos los vacunos perdiendo peso.

La altura del pasto es de 1 centímetro en promedio. La altura del pasto necesaria al inicio de otoño para alimentar correctamente a la dotación actual sería de 5,4 cm. Se podría decir que el predio cuenta a la fecha con únicamente el 19% del pasto necesario para transcurrir de forma óptima la estación de otoño con la dotación animal actual.

permitan mantener la oferta de pasto dentro de un rango productivo. Lógicamente las decisiones de los productores no pasan solamente por los resultados obtenidos en las mediciones y la discusión en los talleres, sino que detrás de una alternativa existen múltiples factores, entre ellos, la necesidad de hacer frente a compromisos, cuestiones familiares, etc. La metodología propuesta trata de brindar herramientas que faciliten la toma de decisiones. Se trata de trabajar, a partir de información objetiva, en el uso del principal recurso que es el campo natural.

Otras aplicaciones de la metodología propuesta

Descubrimos que una parte de la metodología propuesta por el FPTA “De pasto a carne”, tiene un gran potencial para realizar diagnósticos rápidos del nivel forrajero en predios.

Como mencionábamos antes, en enero de 2018 se disparó en el predio de Jesús Simón, cuarta sección, el Piloto del Seguro de sequía en ganadería de cría. En febrero la situación se generalizó hacia otras zonas, como la quinta seccional policial en donde existían otros 8 productores inscrip-

1. El MGAP está llevando a cabo un proyecto piloto de seguro contra sequía en ganadería de cría para productores que participaron del proyecto Ganaderos Familiares y Cambio Climático y que voluntariamente se inscribieron como beneficiarios.

Algunas valoraciones de primera mano

Jesús Simón

La primera lectura es que cuando a “ojos vista” aún no alcanzamos a detectar un problema, esta tecnología tiene la virtud de poder anticiparlo, y eso a nivel predial es sumamente importante porque nos permite adelantar las decisiones. La otra virtud de la metodología es que nos permite, al realizar las mediciones, tener una verificación práctica del desarrollo de nuestra actividad. O sea, lo que se hacía antes desde arriba del caballo con la observación del pasto sin medir, y que nos parecía que por “ver una felpita” estábamos bien de pasto, cuando nos bajamos del caballo y empezamos a medir nos dimos cuenta lo equivocados que estábamos al sobreestimar el volumen de forraje existente en los potreros. Nos damos cuenta lo difícil que es determinar “a ojo” el volumen de forraje que tenemos. Lo que sigue sería la contribución casi perfecta de una metodología que nos permite ajustar la carga, lo que a nivel de campo debe ser la tarea más difícil.

Seguramente que en algún punto habrá que hacerle ajustes, ya que cuando los datos de crecimiento de pasturas indican que ésta es muy baja, los animales a veces responden de una forma inesperada, por ejemplo, manteniendo buenas condiciones corporales. Por otro lado, tenemos que usar mejor el concepto de calidad de pastura a partir de las relaciones entre lo verde y lo seco.

Henry Bremermann

Medir el pasto, o cómo medir el pasto, es una de las cosas que se nos estaban escapando ya que los métodos que conocíamos eran bastante complicados de implementar. Con este método se facilitó bastante, es muy práctico y da una certeza importante en cuanto al pasto que se tiene y qué significa eso al mediano plazo. No errarle a qué posibilidades de manejo del campo natural se tienen a partir de datos objetivos es muy importante. Desde mi punto de vista, lo que nos aporta la metodología son todos beneficios. En mi caso, que ya tenía toda la parte de animales bien referenciada de forma individual, con pesos y trazabilidad, me cerró un círculo porque lo que estaba faltando era tener bien referenciada la performance del campo. En un negocio que se desarrolla a la intemperie es importante tener elementos para que el negocio sea más certero. No le veo ninguna dificultad, todo lo contrario y además la regla nos desmiente lo que a simple vista pensamos que es.

Nicolás Orihuela

Sin duda que el proyecto es muy positivo en cuanto a la mejora del manejo del campo, sobre todo con respecto a saber a ciencia cierta cuánto pasto tenemos disponible para la alimentación del ganado. Generalmente pensamos que tenemos una cierta cantidad de pasto, y cuando medimos, nos damos cuenta que estábamos sobreestimando. Es importante saber cuánto pasto tenemos y cuánto es el requerimiento de los animales, y yo que soy invernador no puedo darme el lujo de tener animales en el campo que no estén ganando peso, que no estén produciendo al máximo por cabeza. No puedo comprar más animales de los que realmente puede tener el campo ya que estaría teniendo pérdidas productivas al no obtener ganancias individuales aceptables o solamente mantenimiento. Sería muy bueno que el proyecto siguiera, ya que es una herramienta muy importante, y que los productores realmente le agarraran la mano. Estoy muy conforme y creo que ese es el camino, medir y trabajar con datos objetivos.

tos en este piloto. El IPA colabora con este Piloto recorriendo los predios para determinar si la situación descrita por el modelo teórico se asemeja a la situación de déficit forrajero. Hubo necesidad de actuar rápidamente, en conjunto con técnicos del MGAP, recorriendo predios, encuestando a los afectados, y realizando los informes correspondientes con urgencia.

Fue de esa manera que el método construido en el FPTA 345 se adaptó de manera perfecta para el trabajo encomendado, haciendo un uso muy eficiente del tiempo. Los datos fueron presentados en la planilla tipo utilizada en el FPTA y rápidamente se obtenían los indicadores necesarios para describir la situación y dar las recomendaciones pertinentes en cada caso. Cabe mencionar que a diferencia de la metodología propuesta, en este caso no se realizaron talleres de discusión, ya que el objetivo era corroborar la situación forrajera y animal para luego dar recomendaciones de manejo. En casi todas las instancias, la recomendación fue ajustar la carga y/o suministrar concentrados. La oferta forrajera en los predios que no participaban del FPTA fue sensiblemente menor.

Quedó claro que la metodología propuesta tiene beneficios que no solo interesaron a los productores por su practicidad y potencia, sino que también, puede ser una herramienta interesante para los técnicos. Contribuye a un proceso de extensión donde se aprende haciendo. Se observa ansiedad de querer saber los resultados de la próxima medición; ya sea para corroborar los datos de la anterior, para saber en qué situación se encuentran, o para tomar decisiones de manejo proyectando el futuro, el hecho es que hubo un apropiamiento del método propuesto. ●